3

TRENOS DE JEREMIAS

O SEA

LAMENTACIONES,

TRADUCCION DEL HEBREO

por

TIMOTEO ALFARO.

Con aprobacion de la Censura Eclesiástica.



MADRID.
Imprenta de D. Manuel Ibo Alfaro á cargo de Gomez
Calle de la Parada, núm. 11, principal.

1862

NOS EL DR. D. JOSÉ DE LORENZO Y ARAGONÉS, PRESBITERO, VICARIO ECLESÍASTICO DE ESTA HEROÍCA VILLA DE MADRID Y SU PARTIDO, ETC:

Por la presente y por lo que á nos toca, concedemos nuestra licencia para que pueda imprimirse y publicarse la traduccion de « LOS TRENOS DE JEREMÍAS» *puesta en verso Castellano por Don Timoteo* Alfaro; *mediante que de nuestra órden ha sido reconocida y no contiene, segun la censura, cosa alguna contraria al dógma católico y sana moral. Madrid y Marzo veinte y nueve de mil ochocientos sesenta y dos.*— Doctor Lorenzo.—*Por mandado de S. S.*—Licenciado, JUAN MORENO GONZALEZ.

BIOGRAFIA DE JEREMIAS.

Viciado el gobierno de la nacion, las costumbres relajadas, en abandono el culto del Dios de Abrahám, en su mayor apogeo los altares de la idolatria; he aquí el estado de la Judea, cuando se oyó la profética voz de Jeremías, hijo de Helcias, uno de los sacerdotes moradores en Anathot, ciudad de la tribu de Benjamin, situada al septenirion de Jerusalem, á una legua de distancia. Nació el año 3393 de la creacion, 371 de la fundacion del templo, 660 antes de Jesucristo, año en que murió Manasés, rey de los judíos.

Enérgico, valiente, se opuso el venerable profeta al inmenso Océano de vicios que inundaba su cara patria; palabras desoidas fueron cuantas palabras salieron de su boca; por fin, el lábio profético del hijo de Helcias, hizo resonar en las soberbias ciudades y en los pintorescos valles de la nacion estraviada, la terrible amenaza de que no en vano el pueblo caldaico preparaba las teas que habian de incendiar la cindad de Sion, y las cadenas que oprimirian á sus habitantes en afrentoso cautiverio.

Ofendida la ingrata Jerusalen de las inspiraciones del profeta tiróle al rostro la tierra del desprecio, del escarnio, sepultándole a fin entre las húmedas paredes de oscuro calabozo. No fueron vanos los vaticinios del profeta: brillaba el sol del año 11 del reinado de Sedecias, cuando las huestes caldeas aparecieron ante las robusta

murallas y elevadas torres de Sion; cuando las huestes caldeas se lanzaron á la ciudad, convirtiéndola en mar de sangre y monton de abrasados escombros. Nabucodonosor, el águila que habia despedazado con sus garras á la impía ciudad, halló entre sus moradores uno solo digno de sus simpatías; ¿quién era este hebreo? el vaticinador de sus triunfos. Mandó sacarle del horrible calabozo, concedióle ámplia libertad, y al ausentarse de Jerusalem, púsole bajo la proteccion de Nabuzardan, general de los ejércitos caldeos.

En profunda gruta cercana á la devastada Sion, pronunció Jeremías sus lamentaciones, y arpa ninguna hubo en la Grecia y en el Lacio, pulsada con la energía, con el sentimiento, con la mágia que el salterio del judío; el poeta sale de la tierra, el profeta baja del cielo. Apenas se han leido los primeros versículos de estos cantos elegiacos, y ya creemos oir los lastimeros ayes, y ya creemos ver las copiosas lágrimas de una nacion entera.

Moraban en las ruinas de Jerusalem escasas reliquias de su poblacion, que el rey de Babilonia dejó para el cultivo de las viñas y olivares sometiéndolas á la autoridad de Godolias. Este fué asesinado por Ismael, vástago de la familia real de Judá. Ismael y sus satélites, temerosos del rey de Babilonia, huyeron á Taphné en Egipto, arrastrando tras sí al profeta, y como la voz del hijo de Helcias continuase reprendiéndoles por sus abominandas idolatrías, le apedrearon, dando fin á su preciosa existencia. Murió el profeta el año 7448 de la creacion, el 605, antes del nacimiento de Jesucristo; jamás conoció mujer; huyó de este mundo con la palma de la virginidad.

Sus obras son la profecía y los trenos. Algunas autoridades respetables piensan que el asunto de los trenos es la muerte del rey Josías; el padre Scio cree, fundado en testos, que las lamentaciones que el profeta compuso para llorar la pérdida de Josías, como consta en el libro II de los Paralip, XXXV, son diferentes de los trenos. Eusebio dice, aunque sin apoyarse en pruebas lógicas, que la cautividad de Joaquin fué el acontecimiento que prestó materia á los trenos. Fueron compuestos estos inimitables cantos en el año XI, del reinado de Sedecias en Jerusalen, y en el décimo nono del advenimiento de Nabucodonosor al trono de Babilonia: segun Orig. Theodor. Olympiodor. Procop.

TRENO I:

Aleph· Cuán sola yace la ciudad que llena
de moradores fué! quedó cual viuda!
la de crecida poblacion, señora
de provincias ayer, hoy tributaria.!

Bheth. Lloró en la noche y agolpóse el llanto
á sus mejillas! (1) no hay de sus amantes
quien la consuele! sus amigos todos
sañudos adversarios la escupieron!

Ghimel. Por su miseria y servidumbre inmensa (2)
Judá triste emigró; no entre las gentes
do fuera á residir, halló descanso;
descanso nó, qué perseguida viose

y viose entre congojas alcanzada:
Dhaleth. En los caminos de Sion la yerba
libre germina, que mortal no viene
á la solemnidad; sus puertas rotas,
afligidas sus vírgenes, gimiendo
sus sacerdotes, amargura horrible
para su pecho su existencia misma: (3).
Hhe. Se alza sobre ella el opresor y goza
de su fortuna prospera, tranquilo, (4)
Dios quien la impele á la cruel angustia
por sus crímenes es, á los horrores
del cautiverio hasta los niños fueron:
Wau. La hija de Sion perdió su honra,
ciervos (5) que no hallan el ansiado pasto
eu sus príncipes ved; ciervos medrosos
que ante la faz del enemigo huian:
Zain. Recordó sus momentos de ventura
Jerusalen en sus momentos tristes
de humillaciones (6) y afliccion intensa,
cuando cayó su pueblo ante las plantas
de sus angustiadores, sin que hubiese
quien le alargase ausiliadora mano,
cuando la viera el bárbaro enemigo
y de su abatimiento (7) se mofara:
Hhhet. Jerusalen... Jerusalen cuan grande
pecado cometió! por eso en fuga
viéronla nuestros ojos; la escarnecen
sus glorificadores contemplando
su desnudez y entre gemidos ella
el rostro esconde:
Tet. Los estremos mancha
de su túnica rota la inmundicia,
no pensò en el abismo amenazante
y en el rauda cayó sin que le diesen
dulce consuelo; mis dolores crudos
mira, Yhovvah, pues le falange adversa
engrandecerse ví:
Yod, Esa falange,
de sus preciosidades despojóla;

tu lo quisiste, visitar á gentes
el Templo permitió, do tu mandaste
no pisasen jamas:

Caph. Su pueblo gime,
busca sustento y por sustento entrega
las costosas alhajas, necesita
sus fuerzas resarcir; oid las voces,
las tristes voces de S'on que clama: (8)
«Mira, Dios mio. vuelve tus pupilas
«ultrájes me lanzaron:

Lamed. «¡ Oh vosotros (9)
«los que pasais por el camino! atentos
«contemplad y vereis si hay en el mundo
«dolor cual mi dolor! ¡que Dios hollóme,
«Dios aflígiòme en el tremendo dia
«de su còlera hirviente!

Mem. «Lanzó llamas
«desde la altura y abrasó mis huesos,
«tendió á mis piés sus poderosas redes,
«volver hizome atras y desolado
«cuanto abatido el corazon me puso:

Nun. No en mano suya el yugo de mis culpas
«durmióse, se enroscaron y subieron
«sobre mi cuello y me faltó la fuerza;
«entregóme mi Dios á un poderio
«de que jamás consiguiré salvarme

Sam ch. «Debilitó el señor mis adalides
«en mi recinto, congregò legiones
«para estinguir mis gentes escogidas,
«el lagar preparò para la virgen
«vástago de Judà;

Hhhhayin. «Por eso el llanto
»cae á torrentes de mis tristes ojos
»y el que consuelo me prestaba y mi alma
»fortalecia, se alejó; mis hijos
»aniquilados, que el adverso pueblo
»se alzò con triunfo:

Phi. «Suplicantes manos
«tiende Sion y no halla quien acuda,

«enviò contra Jacob sus opresores
«enviò el señor y entre ellos fugitiva
«viose Jerusalen:

Tsde. «Yhovvah fué justo,
«pues amargue su boca; pueblos todos,
«oid y vez mi congojoso pecho;
«mis vírgenes cautivas y cautivos
«mis donceles tambien:

Qoph. A mis amantes
«llamó mi voz, pero ellos me faltaron;
«en la ciudad ancianos desfallecen
«y sacerdotes que sustento en valde
«afanosos buscaran:

Reseh. Señor, mira
«¡cual dolorosa estoy! cual mis entrañas
«conmovidas están! cual destruido
«está mi corazon, pues con pecado
«tus ojos ofendí! sangre el acero
«vierte en las calles y en las casas vierte!

Schin «Oid cual gimo y nadie me consuela!
«el adversario en mis desastres goza
«porque tu lo quisiste, pero pronto
«harás resplandecer la luz del dia
«en que serán cual yo mis opresores:

Tau. «Lanzarás á su rostro sus maldades
«como me hollaste por mi negra culpa,
«tambien les hollarás, que los suspiros
« y angustias de mi alma son inmensas.



TRENO II.

Aleph. ¡Cual mi Señor de oscuridad cercara
en el horrible dia de su enojo,
á la infeliz Sion! desde los cielos
asolaciones difundió en la tierra,
esplendor de Israél; no á su memoria,
nó recordar le permitió su ira
el escabelo de sus piés:

Bheth. Furioso,
Dios devastó; los pintorescos prados
destruyó de Jacob, los altos muros
de Sion hizo ruinas; si á la tierra
justo castigo fulmino, castigo
justo tambien á pueblos y magnates
vimósle fulminar:

Ghimel. El poderío
de Israél quebrantó, hizo á su diestra
retroceder ante la faz temible
del adversario, entre voraces llamas
la potente Jacob fué consumida:
Dhaleth. Tomó mi Dios, cual enemigo, el arco
y preparóse y destruyó sañudo
cuanto grato á los ojos encontrara;
en la querida tienda de la hermosa
doncella de Sion, brotó su ira
cual torrente de fuegò:
Hhe. El adversario
fué mi Señor que alcázares soberbios
desoló en Israél, que fortalezas
redujo á escombros, que en amargo lloro
y luto amargo sumergió á la hija
hermosa de Judá:
Vvau. Cual se devasta
vallado de jardin, así el Dios mio
lanzó devastaciones dispersando
congregacion; abandonó inflexible
sabado y concurrencia; en sus enojos
menospreció monarca y sacerdote:
Zain. Desdeñó sus altares, su santuario
abominó y á mano de enemigos
entregó la muralla inespugnable
de su ciudad: clamores en el templo
cual en solemnidades resonaron.
Hhhet. Determinó el Señor las fortalezas
de Sion arruinar; lanzó sus tiros
y no apartó su mano del destrozo;
su mano huestes á la vez que muros
poderosa abatió:
Tet. Se quebrantaron
sus puertas todas al caer en tierra,
desencajó mi Dios rompió tremendo
los enormes cerrojos; el monarca
hallóse con sus pròceres sin leyes
entre las gentes y vagò el profeta

sin recibir inspiracion divina:
Jod Yacen en tierra, callan los ancianos
de la triste Sion, polvo derraman
en sus cabezas y cilicios visten,
y las tiernas doncellas de la madre
Jerusalen sus frentes hácia el suelo
dolorosas inclinan:
Chaph. En mis ojos
lágrimas no quedaron, mis entrañas
se conmovieron y del alma mia
la fortaleza huyó, viendo el estrago
de la angustiosa hija de mi pueblo,
viendo al adolescente y al infante
desfallecer por las holladas plazas
de la ciudad :
Lamed. Digeron á sus madres;
«do nuestro pan está? do nuestro vino?»
en sus regazos míseros cayendo
como el herido por el crudo acero
en tierra cae.
Mem. Mi turbada lengua
qué te contestará? que hay en el Orbe
comparable á tu pena, hija adorada
de la infeliz Jerusalen ? alivios
yo ni consuelos ofrecerte puedo,
oh vírgen de Sion! que tu desdicha
como el inmenso océano es inmensa!
¿quién te restaurará?
Nun. Falsas palabras (1)
de vaticinio los profetas tuyos
articularon, tus enormes culpas
No aparecer ante tu rostro hicieron
para moverte á justa penitencia,
profecia engañosa y espulsíones
vieron sus mentes.
Samech. Sobre tí sus brazos
el mortal sacudia que pasaba
por tus caminos y silbar le oiste
y le oiste decir con cruda mofa

mientras movia su cabeza ¿es esta
«la ciudad que modelo de hermosura,
«la gran ciudad que júbilo del mundo
«apedillaban por do quier los pueblos?

Phi Su boca contra tí tus enemigos
abrieron y silbaron y escuchóse
el rechinar de sus horribles dientes
y su voz execrable que gritaba;
«Te devoramos: el dichoso dia
«de devorarte ansiaron nuestros pechos
y ese dia llegó:

Hhhayin. Yhovvah potente
consumó sus designios, las palabras
que pronunciara en tiempos de remota
antigüedad, cumpliéronse, severo
nada olvido en sus hórridos estragos;
colmó de gozo al enemigo tuyo,
ensalzó su poder:

Tsade. El alma triste
de la triste Sion rogó á mi dueño;
vierte raudal de lágrimas, oh muro
de la infeliz Jerusalen, el dia
vea y la noche tu copioso llanto,
no treguas des á tu llorar, no enjugues
tus anegados ojos:

Qoph. En la noche
alzate, clama al empezar la hora
de las vigilias, ante el dueño mio
tu corazon derrámese cual agua,
pide estendiendo trémulas tus manos
por la existencia cara de tus niños
que desfallecen al rigor del hambre
en medio de las plazas:

Resch. Tus pupilas
vuelve á tu pueblo ¡oh Dios! y considera
á quien heriste ¿por ventura el fruto
de sus entrañas comerán las madres?
devorarán sus inocentes hijos?
degollados serán los sacerdotes

y los profetas en el santo templo
de mi señor?

Schin El jòven y el anciano
yacen tendidos en las anchas plazas,
virgenes y donceles á los filos
del adversario hierro sucumbieron
destruiste en el dia barrascoso
de tus furores, nada perdonaste;

Thau. Para tus fiestas llamarás á gentes
de tus contornos, que á las iras nadie
librose del Señor; «Crie en mi seno,
hijos multiplique y el enemigo
mis hijos todos degolló;» las voces,
estas las voces de Sion doliente.



TRENO III.

Aleph. Yo soy aquel que contempló en la vara
Del furor del eterno la congoja;
Llevame y trae oscuridad profunda
No blanca luz; mi Dios, infatigable
Vuelve y revuelve su potente mano
Contra mí solo.
Bheth. Deslustró mi cutis,
Secó mis carnes, quebrantó mis huesos
En torno mio edifició muralla
Oh cruda angustia ! hirióme la cabeza;
Me encerrò para siempre, cual cadáver
Bajo bóveda umbrosa;
Ghunel En calabozo

Aprisionome, salvadora fuga
En vano ansié, los hierros que me oprimen
Hierros pesados son; clamó mi pecho,
Mis voces se aumentaron, el Dios justo
No oyó mis ruegos, los caminos mios
Cubrió de ripio y mis trilladas sendas
Hizo tortuosas
Dhalth. Oso que me acecha,
Leon es el que contra mi se embosca;
El aparto mi rumbo (1) él destrozóme,
El en completa asolacion me puso;
Preparó él arco, la cruel saeta
Dirigió contra mí:
Hhe Rauda clavóse
En mis entrañas; de mi pueblo todo
Fuí la irrision; satíricos cantares,
Incesantes sus labios me entonaban,
Me sació de amarguras, inundóme,
En afliccion.
Wau Pulverizó mis dientes
Con dura piedra y me enterró en ceniza;
Mi alma alejose de la paz y puso
Sus dichas en olvido; la confianza
Faltó á mi pecho y á mi pecho cuanto
Esperò de su Dios:
Zain Mi abatimíento
En tu memoria viva, en tu memoria
Vivan tambien las sediciones mias
De fatiga cruel, cruel veneno;
Recordarás y oprimiras mi alma;
Mi alma al Señor convertiré y entonces
Mis esperanzas tornarán;
Hhhet No todos,
Merced á Dios aniquilados fuimos,
No las piedades suyas acabaron,
Nuevas piedades (2) al lucir el alba
Siente Yhovvah, su crédito es inmenso;
«El señor es mi gloria» el pecho dice
Por eso el pecho en el Señor confia;

Tet Bueno es Dios para el alma que le espera
Y para el alma que le busca bueno;
Bueno es que el hombre aguarde silencioso.
Salud del cielo; bueno para el triste
Que en sus floridas juventudes, yugo
Su cuello martiriza;
Yod Solitario
Yace y sus labios callan aunque al peso
Siente del yugo; si la tierra muerde
Acaso la esperanza fortifique
Su corazon; al que feroz la hiera,
Presentará sereno la megilla
Y hárto será de oprobios;
Chhaph Mas mi dueño
no para siempre del mortal se aleja;
que si le llaga, luego compasivo
segun la multitud de sus piedades,
vuelve los ojos; porque nunca aflige,
nunca de corazon causa dolores
á los hijos del hombre:
Lamed. Nunca huella
bajo su planta á los que tristes gimen
cautivos en la tierra; nunca tuerce
ante la faz augusta del escelso
juicios del hombre; nunca a la contienda
le impele mi señor:
Mem, ¿Que impuro labio
dijo que habrá sucesos en el mundo
sin el decreto de mi Dios? de boca
no saldrán del escelso el mal temido
y el bien soñado? lastimosos ayes
lanza por fin el pecador: (4)
Nun. Iremos
buscando, investigando, nuestras sendas,
pero al señor al fin han de tornarse
nuestras pupilas; se alzarán las manos
y el corazon al Dios del firmamento;
prevaricamos, te ofendimos, justo
castigo nos lanzastes;

Samech. Con furores
nos perseguiste, nada en tus estragos
quedó sin asolar; en densa nube
ocúltose el señor hasta que el ruego
en nuestros labios míseros sonase;
en medio de las gentes nos pusiste
cual inmundicia y menosprecio:

Phi. Abrióse
contra nosotros la tremenda boca
del adversario; crudo abatimiento,
crudos pavores nuestras almas sienten
por su quebranto y por su culpa; mares
derramarán de lágrimas mis ojos
por el dolor inmenso de la hija
de mi cuitado pueblo:

Hhhhayin. Sin descanso
derramarán mis ojos porque treguas
no habra para mi crudas aflicciones;
derramarán hasta que el Dios supremo
dirija sus miradas y contemple,
¡cual mi existencia debilita el llanto!
¡cual debilita por las hijas todas
de mi ciudad!

Tsade. Cazáronme cual ave
los que sin causa fieros me aborrecen;
á cisterna profunda me lanzaron.
losa pusieron sobre mi; cubierta
fué por las las aguas mi cabeza y dije:
«Perdido soy:»

Qoph. Tu sacrosanto nombre
invoqué, señor mio, desde el fondo
de la cisterna; oiste mis acentos
y mi sollozo y mi clamor oiste;
cercano a mi te vieron mis pupilas
cuando mi pecho te llamó «No temas»
dijo tu labio:

Resch. La defensa tuya
vínome en las contiendas de mi alma,
mi vida redimiste; contemplaron

señor tus ojos mi opresion horrible,
juzga mi causa; las venganzas todas,
todas las negras tramas que se urdieran
contra mi pecho mìsero, tus ojos
contemplaron tambien:

Schin. Maquinaciones
del enemigo y bárbaros escarnios
viste, oh Dios, contra mi; contra mi viste
Hora tras hora al insurgente impio
Discurrir, murmurar; su asiento ocupe
O de su asiento se levante, objeto
De su mofa yo soy;

Thau Pero Dios justo,
Segun los hechos de sus negras manos
Tu con el obrarás; tu, inexorable
Sobre su vida lanzarás terribles
Execraciones; en tu inmensa saña
Ha de ser perseguido y desolado
Bajo la hermosa bóveda del cielo.



TRENO IV.

Aleph. ¡Ay que perdió su brillantez el oro!
¡Ay que mudados de sus sitios fueron
Los tesoros inmensos y esparcidas
Las ricas piedras del santuario augusto,
En medio de las plazas!:
Bheth. Los ilustres
Vástagos de Sion, los comparados
Al metal mas precioso, como pobres
Tiestos de barro, obra de alfarero,
Viéronse reputar:
Ghimet. Hasta las fieras
Su pecho aprestan y su dulce leche
Dan al cachorro en tanto que la hija
Del pueblo mio muéstrase tan cruda

Como los avestruces del desier*to*.
Dhaleth. Tal fué la sed del mísero lactante,
Tal, que su lengua al paladar pegose;
Los infelices niños que palabras
Balbuceaban, ávidos pidieron
En vano pan:
Th'. Los que manjares gratos
Ayer comian, caen en las plazas
Desfallecidos hoy, hoy en estiercol
Buscan el sueño los que ayer tuvieran
Lecho de grana:
Wan. La execrable culpa
De la rebelde hija de mi pueblo
Mas execrable fué que los pecados
De la inmunda Sodoma destruida,
Sin que la mano del mortal la hiriese:
Zaiñ. Sus nazareos (1) mas que nieve puros,
Sus nazareos mas que leche blancos,
Mas que coral sus nazareos rojos,
Sus caros nazareos parecidos
En sus talles al zafiro:
Hhhet. Perdidas
Sus gracias hoy, no cruza por las plazas
Quien les conozca, se pegó á sus huesos
La piel y enjutos cual enjuta leña
Los míseros están;
Tet. Mejor la suerte
De los que perecieron á los filos
Del hierro adverso que la suerte infausta
De los que mueren al rigor del hambre;
A estos cuitados la escasez del campo
Lenta consume:
Jod. El fruto de su vientre
Madres que tiernas fueran, dispusieron (2)
Para comer. en el quebranto horrible
De la hija infeliz del pueblo mio:
Chaph. Sintió inmensos furores el eterno
Y esos furores desahogó, aterrante
Llama lanzando que el cimiento enorme

De la triste Sion pavesas hizo:
Lamed. No creian los reyes de la tierra,
No los innumerables moradores
Del universo, que la adversa tropa
A las puertas llegase de la fuerte
Jerusalen:
Mem. Pero llegó invencible
Por el horrendo crímen de profetas
Y sacerdotes, que vertieron sangre
En la infeliz ciudad, sangre de justos:
Nun. Ciegos giraban por las anchas plazas,
Sin poder evitar que se impregnase
En la sangre su ropa:
Samech. «Los inmundos,
Luego se aparten: voces contra ellos
Oyéronse clamar; huid veloces,
Huid, no nos toqueis » Pues desolaron,
Ciegos corrieron y la boca suya
Entre las gentes altanera dijo:
« No empezará,.. no empezará de nuevo
Su peregrinacion. »
Phi. Dios dispersoles,
Nunca hácia ellos tornará su vista,
Porque no respetaron á la augusta
Ancianidad ni al sacerdocio augusto:
Hhkhayin. En la escelsa atalaya nuestros ojos
Desfallecian de mirar atentos,
Si en nuestro auxilio, ejército venia
Y en vano fué:
Tsade. Siguiendo nuestro rumbo,
Por el camino van que atravesamos,
Se acerca nuestro fin, ya nuestros dias
Cumplidos son:
Qohp. Mas raudos que la rauda
Aguila nos persiguen, nos acosan
Sobre los altos montes, nos acechan
En el desierto:
Resch. Pronto cual del pecho
Sale el aliento, nuestro caro ungido

Preso en sus zanjas fué,cuando digeran
Los lábios nuestros «A la sombra suya
Entre las gentes vivirémos:»

Schin. Gozo
Hija de Edom y regocijos siente,
Tú que en tierra de Juts tranquila vives;
Pero, tambien la copa que yo bebo
Has de beber y quedarás desnuda:

Tan. Se consumó tu iniquidad horrible
Oh hija de Sion. no ya cautiva
Te entregará el Eterno; tu pecado
Está potsnte, hija de Edom, el velo
Se descorrió de tu maldad inmensa.



TRENO V.

CONOCIDO TAMBIEN CON EL TITULO DE CRACION DE JEREMIAS.

1. Recuerda, oh Dios, nuestro destino aciago,
Vuelve tus santos ojos y contempla
Nuestra ignominia:
2. El enemigo goza
Las heredades nuestras y las casas
Goza el estraño.
3. Huèrfanos dolientes,
Huérfanos somos, padre no tenemos,
Viudas quedaron las cuitadas madres:
4. Plata nos cuesta el agua que gastamos
Y por precio la leña que consume
Nuestro hogar adquirimos.
5. Bajo carga
Insoportable oprimen nuestros cuellos,

Nos fatigamos, el descanso dulce
Crudos nos niegan:
6. Suplicantes brazos
Al Egipto estendimos y á la Asiria
Pidiendo pan:
7. Pecaron nuestros padres
Y ya no existen y las culpas suyas
Sobre nosotros pesan:
8. Por señores
Siervos tenemos, nadie de su yugo
Viene á salvarnos:
9. Con valientes almas
Ante el peligro del desierto fuimos
En busca de sustento:
10. Como en horno
Secóse nuestra piel ante la horrible
Intensidad del hambre:
11. Las matronas
En Sion afligidas y afligidas
En Judá las doncellas:
12. Al cadalso
Príncipes sumos conducidos fueron
Con su poder; no el rostro venerable
Del venerable anciano respetóse:
13. La juventud selecta destinada
A los trabajos fué de las tahonas,
La adolescencia con el duro leño
Desfalleció: (1)
14. Faltaron de las puertas
Los débiles ancianos, los cantáres
No se perciben ya de los donceles:
15. Espiraron las dulces alegrías
Del corazon y en aflictivo luto
Tornáronse las danzas:
16, La corona
Cayó de nuestra sien; ¡ay de nosotros
Que pecadores execrables fuimos!
17. Por eso tristes nuestras almas vemos.
Por eso nuestros ojos se nublaron:

18. En la montaña de Sion que yace
Hoy desolada, lás raposas moran:
19, Siglos, Señor, subsistirás y siglos,
Siglos y siglos se alzará tu sólio:
20. ¿Para siempre, Dios mio, has de olvidarnos?
¿Nos dejaràs llorosos para siempre?
21. Recíbanos tu seno, convertidos
Míranos ya, los esplendentes dias
Que pasaron renueva:
22. Pues inmenso
Fué tu furor y nuestra pena inmensa.

FIN.

NOTAS AL TRENO I.

(1) Vdimyataj jal legeyaj; y su llanto sobre su megilla. Despues de haber dicho el escritor: « Llora en la noche » quiere reforzar la idea añadiendo, que su llanto se agolpa á sus megillas: Asi comprendemos esta locucion.

(2) Creemos que la mejor traduccion que puede darse á la palabra hebrea rob en ciertos casos , es la de inmensidad , intensidad.

(3) El hebreo dice. « Vhhih mar laj » y ella amargura de sí misma.

(4) El verbo schalá es traducido por el insigne orientalista señor García Blanco, prosperar; Leopoldo y otros le dan la significacion de próspera fortuna, tranquille usus est, significacion que en nuestro concepto se acomoda mejor á la frase en que dicho verbo se halla.

(5) En la Vulgata latina se lee « Arietes » lo mismo traducen Orígen. Hug. Lyran. Diomys. pero la palabra hebrea es hayalim, ciervos, y su singular, hayal, ciervo ó cierva; se diferencia esta palabra de hayil, que es la que verdaderamente significa carnero, en que tiene movida su radical yod por un camets, y hayil, por un quirek : ambos nombres se derivan de la raiz hul. Véase á Leopoldo. Mattia d'Erberg traduce « Y cervii. »

(6) La Vulgata latina vierte la palabra mered de merudea, prævaricatio. El sentido queda osuro. No así acomodándonos á la significacion de humilliatio, derivacion del verbo marad que segun Santes Pagnino significa, deficere, rebellare, attenuare, humilliare.

Carrieres vierte este versículo, apartándose de la Vulgata latina: Jerusalem s'est souvenue de sa felicite passe au milieu des jours de son aflictions; elle a rappelle le souvenir des ses prevarications, et de tout ce qu, elle avoit eu dans les siecles passés de plus desirable lorsque son peuble tomboit sous la main enuemie, sans qu' il y eut, personne pour le seconrir.

(7) Castello y Pagnino dan á la palabra misbat la significacion de cesatio; Leopcldo, deletion, interitus. Nosotros, apoyándonos en estas autoridades, hemos traducido abatimiento (no sabado como la Vulgata y el señor García Blanco) pues la cesacion, la paralizacion de Jerusalem nacia del abatimiento en que la puso el enemigo.

(8) Las palabras: « Oid las voces, las tristes voces de Sion que clama » no se encuentran en el hebreo, pero hemos creido nosotros conveniente rellenar con ellas la elipsis que en castellano haria mal efecto.

(9) En hebreo se lee: « Lho helcquem » Non ad vos, scilicet tam grave malum perveniat, quale ad me pervenit; segun Cornelio á Lapide. Algunos sustituyen el jolem con un schúret y entonces la significacion es ójala. Otros vierten la palabra lhu como si fuera hhoi hebreo.

NOTAS AL TRENO II.

(1) La Vulgata latina traduce este versículo: « Profetæ tui viderunt tibi falsa et stulta, nec aperiebant iniquitatem, ut te ad pænitentiam provocarent: viderunt autem tibi assumptiones falsas, et ejectiones. » El Sr. Garcia Blanco: « Nada ó falso preveen los profetas para tí! ni revelau nada sobre tu calamidad, para rescatarte de tu cautiverio! ni sueñan siquiera de tí! pesadillas vanas y seducductoras! » « Mattia d'Erberg: » Y tuoi profetí ti hanno speculate cose vane é scioche é non hanno rivelata la tua iniquita' per i tuoi prigioni; ti hanno dico speculate profetie vane é distrattioni.

NOTAS AL TRENO III.

(1) Las estrofas de este treno están en el testo hebreo divididas cada una en tres y designadas cada una de estas tres por la misma letra con que en nuestra traduccion señalamos las estrofas.

(2) Cald. Espinas pueblan mis caminos. Hebr. Como el leon arrebata al hombre en el camino. Algnnas quieren que dracai se traduzca acciones.

(3) La Vulgata vierte la palabra jarah, synthio.

(4) Jadasim significa nuevos; para que resulte sentido en el ver-

siculo donde dicha palabra se encuentra, es preciso repetir jasdê misericordias, nombre que se halla en el versículo anterior. Vatablo y otros: « Novæ quotidiæ apparent in nos misericordiæ tuæ.

(5) La Vulgata traduce: « Quid murmuravit homo vivens, vir pro peccatis suis? » Vatablo: « Cur dolet homo de suo peccato anxie se vexando et desperabunde loquendo? pæniteat potius, et revertatur ad dominum. » La Ferrariense: « Porque se atristará el hombre vivo? varon sobre sus pecados? » La raiz hanan, que solo se usa eu la forma hithpoel, significa, genmuit, conquestus est.

NOTAS AL TRENO IV.

(1) Nazareo viene de la raiz nazar que significa separar; nazareo equivale á separado escogido, distinguido. Dice Cornelio á Lapide: Nazaræi. id est, separati, consecrati et coronati erant, qui se deo devovebant, vino et sicera abstinendo, comam non tondendo,

(2) El hebreo dice bischlú, cocieron, de raiz baschal. La Ferrariense traduce: « Cocinavan. »

NOTAS AL TRENO V.

(1) La Vulgata latina vierte este versículo « Adolescentibus impudice abusæ sunt: et pueri in ligno corruerunt. El Sr. García Blanco y una biblia inglesa traducida directamente del hebreo, dicen; el primero: » Mancebos escogidos levantan la piedra de tahona, ¡ y muchachos se relajan con el leño! « La segunda: » They took the young men to gring, and the children fell under the wood.